

# EL BALEAR

Año I

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

Núm. 60

Número suelto

5

CENTIMOS

Precios de suscripción

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75.  
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50.  
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75.

PALMA—Miércoles 16 de Marzo de 1898

Redacción y Adm.

← Calle de Ribera número 5, 2.º →

Número atrasado

10

CENTIMOS

Edición para Palma

DOS EDICIONES DIARIAS

## ¿Vendrá ó no vendrá?

Esta es la pregunta que en los actuales momentos, pensando en el Conde de Sallent, están sin duda haciéndose cuantos en algo se preocupan de nuestra política local.

Mientras unas afirman puede darse como cosa hecha que en las próximas elecciones presentará su candidatura para Diputado á Cortes D. José Cotoner, hay quien supone que mejor aconsejado por sus amigos, acabará por preferir una oportuna retirada, á ser derrotado por los mismos, que no explicándose su adhesión á los Sres. Pidal y Silvela á todo han de avenirse menos en servir de juguete á esa torpe política que como hasta aquí ha venido sucediendo, nos llevará siempre á la derrota cuando no al más espantoso de los ridículos.

Los que como nosotros gustaron de las situaciones claras y despejadas, no comprenderán como pueden los amigos del Conde de Sallent dificultar el triunfo al de San Simón, cuando este es el candidato oficial de la fracción política de la que son jefes los Sres. Pidal y Silvela y á la que se halla adherido, hasta con entusiasmo, según telegrama transmitido por D. Juan Massanet, el casino conservador mallorquín.

Si preocupándose el Sr. Conde de Sallent más de la política local, que en resolver cuestiones insignificantes que á nada conducen, hubiera querido seguir la suerte que aquí hemos venido arrojando cuantos fuimos un día sus partidarios, hoy seguramente tendría asegurado un triunfo que de otro modo, resulta imposible de conseguir.

Lo que necesitan los partidos políticos son garantías y apoyos en la oposición para dignamente resistir las acometidas de los liberales, que tan elocuentemente vienen demostrando que todo son capaces de atropellarlo cuando de satisfacer sus particulares ambiciones se trata.

Para comprender el resultado que aguarda al Sr. Conde de Sallent, si como dudamos toma parte en la próxima campaña electoral, nos basta recordar como y de que manera fueron arrebatados de sus legítimos puestos los Aynntamientos Conservadores.

Aquí llegaban un día y otro día los alcaldes y concejales que se trataba de suspender por todos los medios imaginables, sin encontrar una persona caritativa que les tendiera la mano.

Multados primero y procesados después viéronse únicamente apoyados y defendidos por D. Jerónimo Massanet, abogado, cuyos alientos y excepcionales dotes de político activo é inteligente le valieron ser injustamente expulsado en unión de otras no menos respetables personalidades, de una junta elegida con la venia y aprobación de todo el partido conservador.

Puesto que ha llegado el momento de las francas explicaciones, mientras nosotros continuaremos nuestra emprendida campaña, bueno será que formulemos hoy la siguiente pregunta:

¿Con qué méritos, ni con qué prestíjos cuentan los amigos del Sr. Conde de Sallent para pedir nuevos sacrificios á esos muchos pueblos, de los cuales no se acordaron en días aun recientes de prueba y adversidad?

## CRONICA CIENTIFICA

### Un pequeño invento

Aún hay clases y categorías.

Las hay en la vida social, y las hubo siempre, y siempre lucharon; y por eso con hilos de sangre se teje la trama de la Historia.

Las hay en la Naturaleza: montañas que suben á las nubes; modestos valles que se envuelven en sombra; arroyuelos modestos y rios caudalosos; siempre lo grande y lo pequeño; y bajo tierra convulsiones que empujan hacia arriba á los humildes y abren abismos al pie de los poderosos.

Y las hay en la ciencia: genios sublimes y pobres inteligencias; cerebros en que se aprisionan mundos y cerebros que cascabelearían holgadamente en el hueco de un cañamón.

Las hay aún, y á esto queremos venir á parar, en el ancho y fecundo campo de las invenciones modernas.

Porque hay ¡quién lo duda! grandes inventos, colosales inventos, que pudiéramos llamar aristocráticos.

En materia de invenciones, la máquina de vapor de 3 ó 4.000 caballos, la enorme locomotora, son inventos aristocráticos; llenan un siglo entero con su poder y su gloria.

Y el telégrafo con su red de alambres y sus cables, que hacen cruzar al pensamiento humano por los negros abismos del mar, son también invenciones de la más elevada aristocracia.

Y en el extremo opuesto, hay invenciones modestísimas, que constituyen, por decirlo así, el cuarto estado de los inventos.

Un tornillo más perfecto que otros tornillos; una válvula que ajusta mejor que otras válvulas; una cadena de construcción más esmerada que otras cadenas; el pormenor, lo pequeño, lo accesorio, es también susceptible de perfeccionamientos é invenciones.

Y es lo cierto que sin las pequeñas invenciones, las grandes sólo existirían en la mente del inventor, como hermosos fantasmas; pero á la realidad jamás hubieran llegado.

Sin el grano de arena no hay montaña; sin la gota de agua no hay Océano. Si cada gota de agua, con ser tan poco como es, se evaporase, los abismos del mar se quedarían en seco.

Por eso las pequeñas invenciones son dignas de respeto y consideración, y de estudio y aun de aplauso. Que unos cuantos roblones de un puente fallen, y el puente se hunde. Que un alambre se rompa, y la corriente eléctrica ya no pasa.

Si no se hubiera inventado la caldera tubular, ó no existiría la locomotora ó no sería lo que es. Por eso las invenciones pequeñas, modestas, al parecer despreciables, me inspiran gran simpatía, cuando son verdaderamente fecundas; como me inspiran simpatía los humildes cuando el fondo de su naturaleza es sano y noble. No lo es el reptil que se desliza, porque lleva consigo veneno y va buscando donde morder. Pero es simpático el gusano de seda, con ser más pequeño aún, porque se deshace en hebras puras y suaves.

Muchas veces hemos hablado de las invenciones potentes, de las construcciones gigantes, de las energías ciclópeas; algunas veces hemos de hablar de las invenciones plebeyas, por decirlo así.

Y hoy le toca la suerte á un invento que nada tiene de poético; ni de la poesía épica forma parte, ni de la poesía dramática tampoco, ni siquiera es un idilio; es, por el contrario, de lo más prosaico y de lo más vulgar. Porque, digámoslo de una vez, sólo se trata de una preparación del corcho.

¡Qué salto y qué caída, desde la máquina de fuego que consume toneladas de carbón y engendra miles de caballos; desde el maravilloso dinamo que transforma todas las energías naturales en corriente eléctrica y las lleva por un hilo á centenares de kilómetros! ¡Qué caída, repetimos, desde tales grandezas hasta unos cuantos pedacillos de corcho, cada uno del tamaño de una cabeza de alfiler!

Y, sin embargo, estos pedazos modestísimos de corcho, ocasiones puede haber en que realicen lo que no podría realizar la locomotora con sus músculos de acero, sus entrañas de fuego, y su caldera repleta de vapor á alta presión.

Trátase en suma de unos vestidos *insubmersibles*, inventados por Mr. Robert, vestidos de los cuales, como medios de salvamento, hacen grandes elogios algunas revistas extranjeras.

Decididamente, el hombre es un animal terrestre. Sobre la costra sólida del globo puede caminar con más ó menos cansancio, pero con cierto desembarazo relativo. Pero con ser y proclamarse rey de la creación, no puede volar por el aire como vuela el pajarillo más insignificante; y si se cae al mar, como caiga vestido, aun siendo buen nadador, pronto se irá al fondo; y en no siéndolo, vestido y sin vestir, se hundirá fatalmente hasta que fatalmente flote, que será cuando de nada le sirva el flotar.

Muchos aparatos de salvamento se han inventado: cinturones, chalecos, boyas; pero ninguno perfecto.

La base de todos ellos ó es el corcho ó es tal ó cual aprisionado en un envoltorio impermeable. Pero ni uno ni otro sistema es completamente seguro, ni es cómodo, ni puede acudirse á él más que en momentos determinados; sin contar con que son tales aparatos molestos y voluminosos.

El corcho, al fin y al cabo, se impregna de agua y ayuda á hundirse al infeliz, que conta-

80

SAINT-CLAIR

DE LAS ISLAS

77

biera reprimido y oculto la rabia que le devoraba; pero su orgullo ofendido prorrumpió en las más terribles imprecaciones y en repetidos juramentos de venganza; proponiéndose aniquilar al proscripto, de modo que no se volviese á hablar de él nunca.

Aunque la viuda habló muy poco, manifestó estar confusa y afligida al caso que la joven condesa echó una mirada de desprecio á su marido, sintiendo en el alma no ser hombre. «Jamás, le dijo, jamás hubiera yo sufrido que Saint-Clair Monteith me superase, aun que habiese perdido la vida» Tal fué el efecto que produjo la relación de Carnejo en los tres individuos de aquella noble gente. Distinta sensación causa en la persona que allí representaba el cuarto papel, pues de tal manera escitó su alegría y se reía de tan buena gana, que dió motivo á las serias convenciones de su tutora. No nos engañásteis Ambrosina, le dijo, cuando tuvisteis la osadía de declarar á la reina que erais una joven sin educación; lo acreditais en este momento, cuando escita vuestra alegría un asunto tan serio que á todos nos aflige; ¿en qué fundais ese placer tan indiscreto? no comprendo la causa verdaderamente.

—Os suplico, Señora, que disimuléis, dijo Ambrosina pues no he sido dueña de mi en este primer movimiento. Mr. Carnejo debía estar tan sorprendido, y por otra parte ese Saint-Clair es tan valiente. Bien sabéis que las mujeres aprecian el valor, y os confieso que estoy encantada cuando veo á un bravo caballero que sale victorioso de todo lo que emprende.

—¡Ola ola! ¡Con qué, estáis encantada, replicó la viuda. No puede llegar á más el atrevimiento cuando así os expresáis ante las personas insultadas por esos bravos encantadores vuestros.—El cielo me preserve, dijo Ambrosina con irónica sonrisa, de aumentar la desgracia de ninguna persona injustamente maltratada.

—No extrañéis, madre mía, el encantamiento de Am-

fueron injustamente confiscados sus bienes. Ea pues, date prisa á entregarme ese dinero, ó disponde para acompañarnos á Barra; en la inteligencia de que nos esperan nuestros escuderos á la puerta, y poco distante de aquí un refuerzo considerable de gente.

—¡Paciencia...! pero dignaos oirme, buen caballero. Aun no hace tres meses que entregué al conde de Roskelin cuanto tenía en mi poder perteneciente al jefe de Saint-Clair, desde entonces solo he cobrado de los colonos de este, doscientos sesenta marcos; ¿os parece que puedo entregarlos á unos desconocidos que tal vez se valen de su nombre para apropiarse este dinero?

—Nos hace un agravio, Carnejo; no somos ni por semejanza John Roskelin. ¿Quedarás satisfecho si te presento una orden de Saint-Clair Monteith? Esto te pondrá á cubierto de toda reconvencción.

—No basta; es preciso acreditar que me sacan á la fuerza la suma, porque puede ser supuesta esa orden y en este caso....

—¿Aun no tienes por suficiente este documento? dijo Saint-Clair alzándose la visera; Mira Saint-Clair Monteith en persona te manda que le entregues lo que es suyo; ¿que excusa te queda ni qué puede valerte ahora?

Quedó Carnejo tan confuso y aturdido que no acertaba á hablar; «Voy... sí... voy ahora á buscar el dinero, dijo tartamudeando; pero señores, por el cielo os pido y suplico que deis un documento que me sirva de descargo.

—Quiero acompañarte, dijo Bourg, pues vive Dios que no conviene perder de vista á un bribón como tú. Cogió pues el brazo del tembloroso Carnejo, hasta un cuarto alto donde tenía el arca del caudal. Abrióla y mostró á Bourg diferentes talegos de dinero que cada uno tenía marcado el nombre del sujeto á quien pertenecía, pues Carnejo era apoderado y agente de muchos señores propietarios en aquellas cercanías. Cuatro de aquellos sacos

ba con aquel poder de flotación que dá fama al toscos descendiente del alcornoque.

Los aparatos del segundo sistema tampoco ofrecen garantías de seguridad: el gas ó el aire se escapa fácilmente por un agujero, por una grieta, por la más invisible hendidura.

Pues bien, según parece, Mr. Robert ha conseguido hacer al corcho de todo punto impermeable.

A este fin, lo corta en pequeños pedazos del tamaño de una cabeza de alfiler; somete después estos pedazos á la acción del «negro de humo», en la proporción de un litro de éste por tres litros de corcho desmenuzado, y resulta una substancia de densidad constante, de gran ligereza y siempre seca.

Ni es preciso encerrar este polvo de corcho en un envoltorio impermeable. En cualquier clase de tela, lana, seda ó franela ó en el acolchado de cualquier vestido, puede emplearse.

Con siete ú ocho litros de «corcho ennegrecido», distribuido convenientemente en la ropa, hay lo bastante para que un hombre flote durante muchas horas, sin que, aun siendo gran nadador, consiga ir á fondo.

Así resulta de varias experiencias llevadas á cabo en Lorient y en otros varios puntos del litoral francés.

Todo traje, que hasta puede ser de corte elegante, si el individuo que lo lleva tiene pretensiones estéticas, puede prepararse con este corcho ennegrecido, que constituye todo el misterio de la nueva invención.

Cualquier persona que se acerque al mar ó que se acerque á un río, debiera llevar esta clase de trajes acolchados por lo que pudiera suceder: recomendación muy justa y muy prudente del inventor. Y si la invención correspondiese á los elogios que de ella se hacen, ¿quién ha de poder en duda su gran utilidad?

Por eso decía yo, que hay inventos vulgares, prosáicos, insignificantes á primera vista, y que en determinadas ocasiones valen más que los inventos más sublimes.

Entre el corcho y una lámina de acero ó un lingote de oro, ¿cuánta diferencia! ¡A qué clases tan distintas pertenecen ambas substancias! Pero el corcho flota, y el metal se hunde.

Así, el pobre obrero es más tosco y más humilde y más prosáico que el corcho. Y el sabio, el hombre de elevada clase, el potentado, el magnate, á modo de los metales nobles, tienen el brillo y la densidad del talento ó de la posición social. Pero sin el pobre corcho de las minas y de los campos, la raza humana no flotaría mucho tiempo en los revueltos mares de la existencia.

José Echegaray

## Edición de la tarde

Palma 16 de Marzo de 1898

# Política al día

Hace algunos días que el Administrador de Hacienda de la provincia vuelve de nuevo á su despacho después de haber cantado el «mea culpa» ante sus subordinados y consintiendo, entre otras cosas, que el Secretario de la Comisión de evaluación Sr. Sancho, continúe desempeñando el codiciado negociado de consumos.

Pero vamos á cuentas.

Al ocurrir el hecho que produjo el hallazgo de una célebre minuta, censuramos enérgicamente el proceder del Delegado por la formación de un caprichoso tribunal que dirimió el conflicto contra toda justicia, espulsando al Sr. Ramirez, como si no existiese el Reglamento orgánico, única ley que debe aplicarse cuando las faltas de los funcionarios de Hacienda lo requieran.

Pues ahora nos vemos precisados también á censurar al Sr. Flores, porque un jefe que estime el decoro de sus subordinados, no debe permitir que se pierda de este modo la fuerza moral en una importante dependencia, ni consentir el desbarajuste de servicios desempeñados por quienes una R. O. determina su especial misión.

Algunos exclamarán: ¡Cosas de Flores! Pero el caso es que este Sr. Flores no puede extramilitarse atropellando unas veces á los empleados, y otras indultándolos ejerciendo funciones que solo se conciben en una ignorancia supina y en la idea de amoldarse á las circunstancias del momento, sin tener presente que más ó menos pronto tendrá este Delegado que dar estricta cuenta de todos sus actos.

Terminaremos dando un consejo al señor Ramirez.

Guarde V. bien las minutas de las comunicaciones que dirige á la Superioridad y mucho ojo con lo que se firma, en evitación de grandes responsabilidades.

## A DEFENDERSE

¡Liquidan!... Liquidan!... pero no á cara descubierta, no con la anuencia de los tenedores. Liquidan, amparados tras autorizaciones reglamentarias que pudieran llamarse de «corcho».

Nada más honroso para un general que se retira escalonado ante un enemigo superior en número ó cuyas posiciones le otorgan la victoria. Al que en defensa del puesto que se le confió, se rinde perdida mas de la mitad de la gente y falta de municiones de boca y guerra, y desfila ante el enemigo sin plegar la bandera, el enemigo respetuoso le bate marcha, y la patria orna su pecho con la laureada de San Fernando.

Si «La General Mallorquina» hubiese cumplido con su deber: si arrollada por adversa suerte se viera obligada á liquidar, sus hombres se hubieran presentado ante el tribunal de los accionistas tranquilos, y exponiendo las causas de su derrota hubieran escuchado la voz de la razón y liquidado á la luz del día.

Pero no ha sucedido así.

Los hombres de la «Harinera», los «Manuales» como ha dado en llamar el público á Salas y Guasp, queriendo con el plural sumar sus torpezas y su funesto modo de ser, en el «Cambio Mallorquina» ayer, en la «Harinera» hoy y en la «Salinera Española» mañana, aturridos, descompuestos, no han ordenado ante el desastre la retirada, y dando el grito de «salvese quien pueda», como ejército que perdió la disciplina y con la disciplina la vergüenza, dejan en pos de sí, en vez de gloria y honra, rastros de miserias de las cuales á juzgar por lo que se murmura y algo se vislumbra, tratan de sacar para sí positivas ventajas.

¡Y esos hombres disipadores de la fortuna que en mal hora se les confía, son los que ese sufragio amañado falsamente les lleva á la diputación provincial y á las áharas, donde se administran fondos comunales y donde se hacen las leyes!

¿Acaso se dispone de déscconciencias una estrecha y mezquina que les traza la norma de sus actos particulares, y otra abierta á todo lo grande y lo noble, que les inspira y guía cuando se mueven en la órbita de la vida oficial?

Hoy es ya de decir verdades por amargas que sean para que sirvan de señuelos para trazar libres de convencionalismos enervantes, el camino de la regeneración.

Sin la valiente y decidida intervención de D. Rafael Garcías, y la intervención de los tribunales de Justicia que ayer embargaron las «Islas» que se trataban hoy de vender en pública licitación, la funesta liquidación de una poderosa industria hubiera rodado fatalmente y convertida estaría en un montón de pavesas, de las cuales se carian partido los que al fondo del abismo la precipitaron, y á nadie hubiera extrañado, después de ver convertido en palacete y morada del Sr. Salas, un edificio que amasaron miserias y lágrimas.

El noble ejemplo del Sr. Garcías, ha de levantar el espíritu decaído de los tenedores de acciones.

Aún puede salvarse la Harinera, dice á cuántos quieren oírle el Sr. Garcías, y él ofrece fortuna y trabajo personal para la regeneración, siempre que dimitan los que todo lo atropellaron y los que torpes ó «cucos» van á la liquidación á cencerros tapados.

¡Accionistas, á defenderse! Llego el momento de gritar, plagiando al inolvidable General Prim, en memorable jornada.

Reúnase la junta sin demoras ni vacilaciones.

Los minutos son preciosos.

La mala fé se palpa en esa empobrecida atmósfera que rodea la liquidación de la Harinera.

La responsabilidad exigida desde el primer momento á D. Manuel Guasp y D. Manuel Salas, á los Manuales, por la previsión nunca bastante alabada de Don Rafael Garcías, ha llegado el momento la exijan todos los que ven comprometidos sus intereses, producto de sus trabajos de afanes y economías.

Es preciso el escándalo.

Venga el escándalo.

Es preciso legar al Código.

Al Código hay que legar.

¡A defenderse accionistas!

¡A Defenderse!

¡Y vayan los incautos de las Salinas poniendo sus barbas á remojar, puesto que ya peladas están las del «Cambio y la Harinera»!

## Noticias Militares

Ha sido ascendido á capitán el primer teniente de la Guardia Civil D. José Miralles Bosch.

También ha sido ascendido á primer teniente de la Guardia Civil el segundo teniente de Infantería D. José Gómez y Rodríguez, que presta actualmente sus servicios en el Regimiento Regional núm. 1.

—Se ha dispuesto que el segundo teniente de la Guardia Civil D. José García Paredes ingrese en activo por correspondencia en turno de colonización.

—Se ha concedido á Juan Ramis Horrach y á Magdalena Florit Cirer, padres de Jorge, soldado que fué del Ejército de Cuba, la pensión anual de 182'50 pesetas que le corresponden.

—La misma pensión ha sido concedida á Bartolomé Sastre Capellá y á Isabel Sastre Mulet, padres de Guillermo, soldado que fué del ejército de Cuba.

—Se ha expedido retiro para Ibiza al carabiniero Mariano Torres Tur, asignándole el haber de 22'50 pesetas mensuales.

—Han sido declarados inútiles para el servicio de las armas los soldados que se hallaban enfermos en el hospital Félix Más Fiol y José Muñia y Muñia.

—Ha sido aprobada la relación, importante 450 ptas. que el Capitán General de este distrito remitió al ministerio de la Guerra en 9 de Febrero próximo pasado, por gastos de transporte ocasionados al personal de la Comandancia de Ingenieros de Palma, con motivos de las visitas hechas á las obras de la batería del «Cabo Enderrocot» en Enero último, y cuya cantidad deberá ser abonada con cargo á la partida de «Imprevistos» del ante proyecto de la obra.

—Se ha concedido á Antonio Lladó Mayol, padre de Mateo, soldado que fué del ejército de Cuba, la pensión anual de 183 pesetas 50 céntimos, la cual se le abonará por la Delegación de Hacienda de esta provincia á partir del 20 de Diciembre de 1890.

—Ha sido aprobado el proyecto de obras necesarias para la instalación de las Hijas de la Caridad en el Hospital Militar de Mahon. Al propio tiempo se ha dispuesto que su presupuesto, importante 9'10 pesetas, sea cargo á la dotación del material de Ingenieros en el ejercicio en que se ejecuten las obras, que no podrán llevarse á cabo hasta que el gasto necesario para esta atención sea incluido en presupuesto, según lo dispuesto en real orden circular de 4 de Febrero último.

—Se ha accedido á que el capitán de la Guardia Civil D. Manuel Vivés Morey, que se halla en situación de supernumerario sin sueldo, vuelva al servicio activo, entrando en turno para colocación cuando le correspondá.

tenían inscrito el nombre de Saint-Clair: entrególos Carnejo á Bourg después de lanzar un profundo suspiro, y el caballero francés volvió inmediatamente adonde estaban sus dos compañeros, y entregó el cuclal á Monteith. Traedme, dijo este, tinta y papel para dar á este pí caro un recibo de la suma que me entrega, complaciéndome en manifestar á John Roskelin que sé hacerme restituir lo que es mio bien á pesar suyo. Dile al entregarle este papel, que si diese lugar á que me incomodase en venir otra vez, le prometo que no saldrá tan bien librado como ahora: añade en fin, que si alguno tratase de castigarme, ya sabe que me hallará en la isla de Barra donde me hallo confinado.

Estendió el recibo, le firmó, y al entregarle á Carnejo le dijo dándole en la espalda un golpecillo con la espada de plano: Adios Carnejo; no te guardo rencor alguno, pero acuérdate de esta lección y aprovéchate de ella. Salieron al punto sin la menor oposición; y reunidos con sus amigos, caminaron: durante la noche hasta el día siguiente que se creyeron á salvo de toda persecución.

Era tanto el miedo que infundió á Carnejo aquella escena, que no se atrevió á salir de su estancia hasta que hubo amanecido; pero viendo en fin que todo estaba tranquilo en aquellas cercanías, se atrevió á montar á caballo, escoltado de sus cuatro bravos criados y tomó el camino del castillo de Roskelin.

## CAPITULO IX

A su llegada á Roskelin, supo Carnejo que estaba allí el señor del castillo desde la noche precedente, aunque de muy mal humor á causa de la mala aventura del torneo. Obtuvo permiso para entrar en la sala, y encontró al conde en compañía de su mujer, su madre y la bella heredera de Kintail.

La triste fisonomía de Carnejo anunciaba que era mensajera de una mala noticia, de modo que antes de espresar una palabra, le preguntó el conde si le había ocurrido alguna desgracia. Entonces refirió con admiración y sorpresa de aquella ilustrada reunión, cuanto acababa de pasar en su casa, y por la descripción que hizo de los desterrados, á nadie le quedó ya duda que eran los caballeros daneses que tantas victorias alcanzaron en el torneo. El recuerdo de su derrota, el tono de arrogancia y de desprecio con que se espresó su adversario, y el atrevimiento de esta última acción, eran otros tantos movidos poderosos de fundado temor por parte del conde de Roskelin. Si hubiese podido oírle su enemigo, sin duda hu-



# MAÑANA SIERRE DEL ESTABLECIMIENTO ÚLTIMA SEMANA DE BARATURA DESASTROSA

¡ACUDID! - PLAZA DE CORT, 12 - GRANDES Y NUEVAS REBAJAS

## ¡Atención!

Unos calzoncillos para caballero	2 reales
Un corte de pantalón	6 »
Una camisa para señora con preciosos adornos	5 »
Pañuelos estambre superiores	5 »

1.000 pañuelos abrigo diez palmos	á 8 reales
Un corte vestido para señora pura lana	27 »
Medias superiores sin costura	2 1/2 » par
Un corte de vestido franela dorada superior	14 »
Una magnífica sombrilla glacé fin de siglo	27 »
Un paraguas todo seda fin de siglo	28 »

## ¡Ojo! ¡Ojo! ¡Ojo!

Madapolam clase buena	1 1/2 reales cana
Paño de seda negro superior	2 1/2 » palmo
Seda negra para forros de vestido	1 » »
Terciopelo fantasía novedad para trajes de señora	1 1/2 » »
Para caballero un buen corte de traje en tricot	48 reales

Hay que fijarse bien en los precios que por ser la ÚLTIMA SEMANA concede al Público Palmesano, el cual no duda no dejará de visitar esta verdadera BARATURA DESASTROSA. Además de los artículos citados hallarán á la venta un abundante surtido en artículos para regalo como son, Barros, Jarrones Cuchillos, Carteras, Petacas, Tijeras, Juguetes, etc., etc.

PARA SEMANA SANTA un precioso corte damasé negro para Señora 30 ptas. - NO OLVIDEIS QUE ES LA ÚLTIMA SEMANA

ULTIMA SEMANA DE LA BARATURA DESASTROSA -- 12, Plaza de Cort, 12

# LATOS

ya sea catarral o de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

## PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación de cualquier clase, usen los **CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS** que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. ♦ Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus **PAPELES AZOADOS**; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

# ESTÓMAGO É INTESTINOS

no curan siempre con el

## ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA G. OI., cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Entredimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Edis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fonteta, 31- BARCELONA

## Bicicletas "THE ROYAL ENFIELD,"

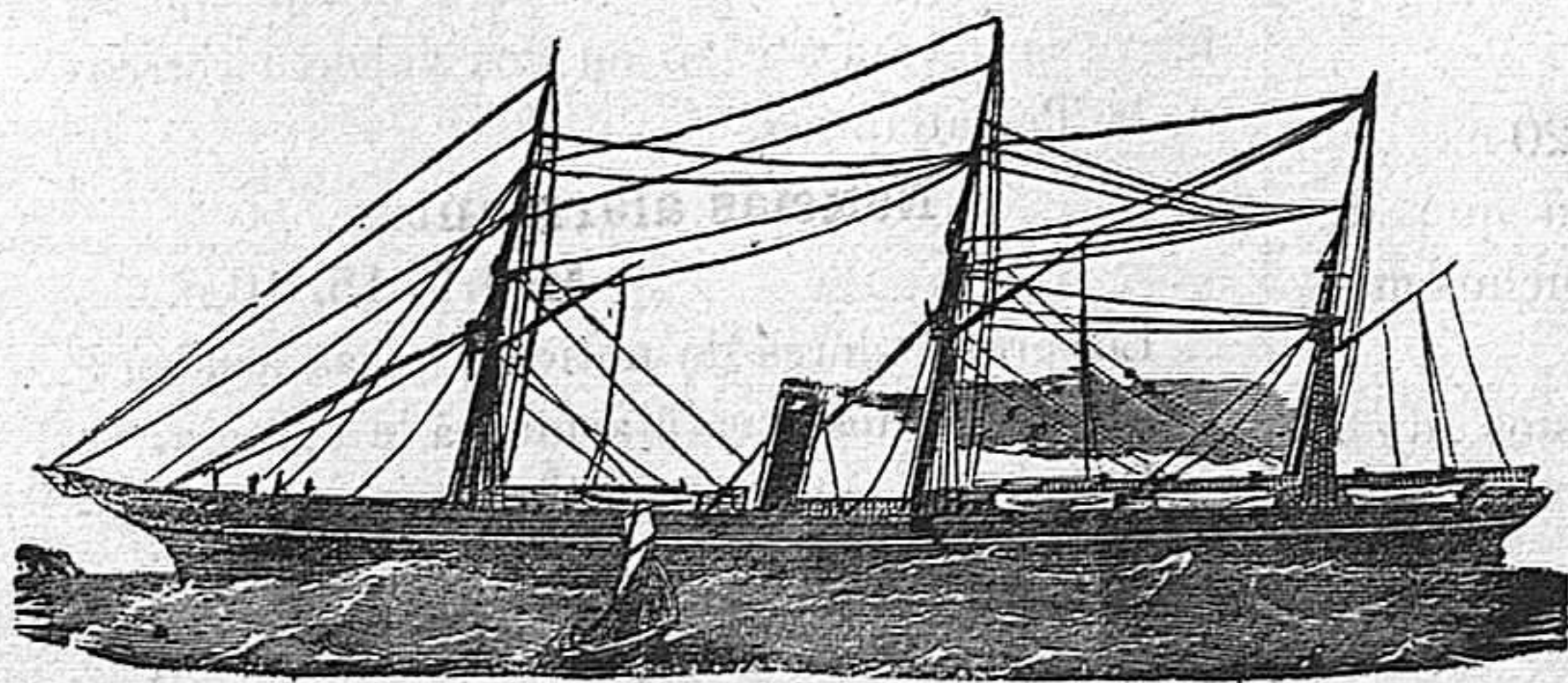
### VENTAJAS DEL MODELO 1898:

- Pedaler desmontable fuera del cuadro.
- Horquilla reforzada nuevo sistema, gracias al cual el ciclista no puede caer en caso de rotura.
- La bicicleta THE ROYAL ENFIELD es la más elegante entre todas y la que más aceptación tiene en todos los puntos donde es conocida.
- Freno independiente del manubrio.
- Bicicletas inglesas BRITANNIA SPECIAL, con neumáticos legítimos DUNLOP, CLINCHER ó PALMER, llantas huecas dobles, á 100 duros.

### BICICLETAS INGLESAS

- BRITANNIA núm. 1, con neumáticos BEESTON, á 80 duros.
- Bicicletas ROCHET, desde 75 duros.
- Bicicletas de señora, desde 85 duros.
- Nuestras máquinas se venden garantizadas de dos á cinco años.

PLAZA DE CORT, 2-RELOJERIA SUIZA



Servicio de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

MES DE MARZO

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

El 5 de Barcelona y el 10 de Cádiz, vapor «Alfonso XII», capitan More, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso, Veracruz y Costa Firme y Pacífico.

Solo se admite carga hasta el día 2.

El 20 de Santander, vapor , capitan , para Coruña, Habana y Veracruz.

El 25 de Barcelona y el 30 de Cádiz, vapor , capitan , para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz.

Solo se admite carga hasta el 22.

Línea de Filipinas.—El 26 de Barcelona, vapor «Isla de Luzón», c. Gómez para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

No se admite carga a la vispera de la salida.

Línea de Buenos-Aires.—El 2 de Barcelona y el de 7 Cádiz, vapor , Lavin, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos-Aires.

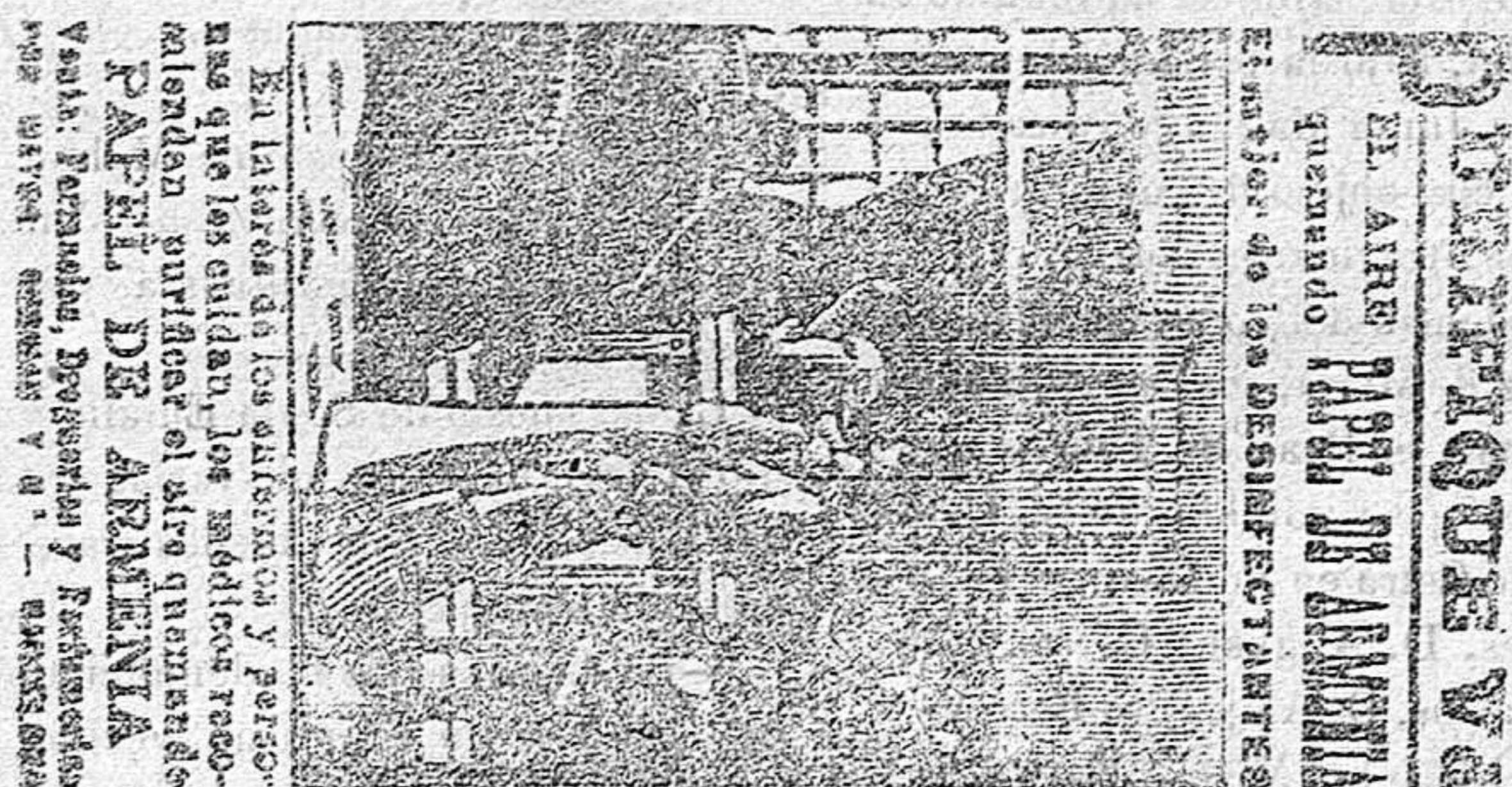
No se admite carga a la vispera de la salida.

Servicios de África.—Línea de Marruecos.—El 25 de Barcelona, vapor «Rabat», capitan Ibargaray, para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro expediciones al año: en marzo, junio, septiembre y diciembre por el vapor «Larache», capitan Oslé, saliendo el 25 de Barcelona y el 30 de Cádiz para las Palmas, puntos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicio de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos», saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Los pasajes y carga se despachan en Palma, Plaza de Antonio Maura, núm. 5



## Alumbrado instantáneo con Gas ACETILENO

En el campo, en las casas y en cualquier lugar Patentes BOFILL—Ingeniero Industrial  
Sindicato, 141.—1.—Palma

Gran número de aparatos que funcionan diariamente, han demostrado ser los únicos que ofrecen seguridad completa y libres de Accidentes desgraciados como ocurren en los demás, sistemas conocidos.

Únicos patentados Inexplosibles y Automáticos produciendo gas el segundo gasógeno cuando se ha consumido el carburado del primero, sin tener que cuidarse del aparato.

Luz—mucho más barato que con Petróleo y con Gas.

Son los mejores, más baratos, más sólidos y demás fácil manejo y al alcance de cualquier persona.—Instalaciones de Alumbrado para poblaciones.

En Palma: Odón Colón, 9—Maladero, 22—Pelaires, 10

SEGURO

EL GRAN PURIFICADOR

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES

EFICAZ

ACTIVAS PILDORAS DE BRISTOL

VEGETALES AZUCARADAS

SEGURAS

AGRADABLE INFALIBRE

EFICAZES